"ASPECTO SIMBÓLICO DEL MUNDO HISPÁNICO" UN GRABADO FILIPINO DEL SIGLO XVIII

Por Francisco de la Maza

EL ILUSTRE historiador doctor Edmundo O'Gorman, posee un bellissimo grabado, de 1761, firmado en Manila por Laureano Atlas, exquisito artista filipino, que representa UN ASPECTO SIMBÓLICO DEL MUNDO HISPÁNICO, en el cual ese "Mundo" es una doncella cuya corona es España y cuyos pies son las Islas Filipinas. Obedece este insólito grabado a toda una tesis científica y política, que desenvuelve su autor, el Capitán don Vicente de Memije, para convencer al rey Carlos III que domine el Asia, para así cumplir en su absoluto y ecuménico sentido el PLUS ULTRA de las columnas de Hércules. Esta Tesis —que él llama, en plural, *Theses Mathematicas*— fue presentada en la Universidad de Manila —que ese carácter universitario tuvieron los Estudios Mayores de la Compañía de Jesús— para obtener un grado académico. La tesis es abstrusa y complicada y nada ganaría el lector con que fuera publicada íntegra. Hemos preferido darla a conocer, en forma literaria, como si fuese el propio Rey a quien se dedica, el que la lee. Todo lo esencial está en esta recreación imaginativa, que se completa con las magníficas fotografías de Elisa Vargas Lugo.

El grabado es excepcionalmente raro. Tal vez sólo en Manila y Madrid se conserven algunos ejemplares. Y no sólo es raro como joya bibliográfica, sino como magnitud: mide un metro de alto por sesenta y tres centímetros de ancho y está hecho en dos planchas de cobre. El papel en el que está impreso es el fino pero deleznable papel filipino de arroz.

Damos aquí las gracias al doctor O'Gorman por su gentileza en permitirnos estudiar las *Tesis* y el grabado.

Todos los párrafos, frases o palabras que están en versalitas, son transcripciones exactas del documento.

México, enero de 1963.

Año de la Amistad Mexicano-Filipina.

•

Carlos III de Borbón y Farnesio, Rey de España y de las Indias, se quedó, un día del año de 1761, perplejo, casi suspenso y gratísimamente

admirado, ante un gran dibujo que su secretario de cámara extendía ante sus ojos.

Vio primero el rostro de una hermosa y dulce doncella coronada que miraba hacia el infinito. Su cuerpo iba vestido con gran sencillez, sin los pliegues y bordados que eran usuales en las damas de la época y, en lugar de cintillos, listones y joyas, vio líneas caprichosas y letreros. Hizo un brusco y dubitativo ademán y volvió a clavar la mirada en el grabado, que llenaba un buen trecho de la magnífica mesa del real despacho.

Las manos y los antebrazos de la dama estaban libres y desnudos y unas mangas encarrujadas se hacían abanicos en los codos. La falda bajaba escueta hasta llegar a unas sandalias, que parecían tener pedrería y allí pudo precisar el dibujo de un archipiélago, sobre el que posaban los pies de la figura. Leyó: "Islas Filipinas."

Volvió a recorrer el grabado de abajo para arriba y conoció la curva del golfo mexicano; a su derecha distinguió la América Austral; a su izquierda la "tierra incógnita" de la América Septentrional y situó a España en el rostro de la doncella. Aquello era un mapa. Volvió a bajar la vista al pie del grabado y leyó:

Aspecto simbólico del mundo hispánico puntualmente arreglado al geográfico que a su glorioso catholico rey D. Carlos Tercero el magnánimo dedica y consagra don Vicente de Memije con IX theses y XC proporsiciones que acerca de él defiende. Presidiendo el R. P. Pascual Fernández, público profesor de Mathemáticas en la Universidad de Manila de la Compañía de Jesús. Año de 1761.

Sonrió ante lo ingenioso de la figuración geográfica y preguntó a qué respondía ese raro papel, con dibujo tan extraño y exquisito. El secretario de cámara le presentó un folleto, cuya larguísima portada leyó con atención. Decía:

THESES
MATHEMATICAS
DE
COSMOGRAPHIA, GEOGRAPHIA,
Y
HYDROGRAPHIA,
EN QVE EL GLOBO TERRAQVEO SE CONTEMPLA
POR RESPECTO
AL MVNDO HISPANICO:

EN EL QVAL FELIZMENTE DOMINA
D. CARLOS TERCERO
EL MAGNANIMO:
A QVIEN POR TANTO
EN SV CELEBRADO ASCENSO AL THRONO
LAS DEDICA, Y CONSAGRA
D. VICENTE DE MEMIJE,
COLEGIAL THEOLOGO,
QVE FVE
EN EL REAL COLEGIO
DE SAN IOSEPH
DE MANILA SV PATRIA,
Y ASSI MISMO CONTADOR ESCRIVANO DE NAVIO,
Y VLTIMAMENTE PRIMER THENIENTE,
Y CAPITAN DE INFANTERIA DE EL:
PRESIDIENDO
EL R. P. PASQVAL FERNANDEZ
PROFESOR PVBLICO
DE
MATHEMATICAS
EN LA REAL, Y PONTIFICIA VNIVERSIDAD
DE LA COMPAÑIA DE IESUS
EN LA MISMA CIVDAD.

Con las Licencias necesarias en la Imprenta de la Compañía de IESVS,
por D. Nicolás de la Cruz Bagay. Año de 1761.

Volteó la hoja y de nuevo se sumergió en la lectura de las *Theses Mathematicas*. Su interés y su asombro fueron subiendo de punto. Comenzaban:

“SEÑOR. LOS AIROSOS RASGOS CON QUE LA IGUALMENTE VALEROSA QUE SABIA CONDUCTA DE VUESTRA GLORIOSA, CATÓLICA MAJESTAD, VAN EN VUESTROS FAMOSOS HECHOS INCESANTEMENTE PINTANDO, DESDE VUESTROS TIERNOS AÑOS, EL CARÁCTER DE UN GLORIOSO HÉROE A TODAS LUCES MAGNÁNIMO, NOS INSPIRAN GENEROSO ALIENTO A DISPONER EL MUNDO HISPÁNICO EN QUE, CON TANTA DICHA NUESTRA, FELIZMENTE DOMINÁIS...”

—Se va a DISPONER el MUNDO HISPÁNICO. No era nuevo para Su Majestad el término de *Mundo Hispánico*, pero tampoco usual. Y ¿cómo iba a *disponerlo* ese Capitán Memije? ¡Ah!, con la forma de esa linda

señora que impresionó primero sus retinas. Comenzó a ligar la figura con la geografía y de un golpe midió la distancia que había de la española cabeza al mexicano vientre a los filipinos pies. ¡El Mundo Hispánico! Su Mundo. Medio Mundo.

—Siguió leyendo: EN AQUELLA FORMA . . . —Sí, *disponer*— EN AQUELLA FORMA EN QUE LAS TIERRAS Y LOS MARES DE VUESTRAS DILATADÍSIMAS PROVINCIAS, REINOS E IMPERIOS DE LAS CUATRO PARTES DEL ORBE, CONSPIREN MUTUAMENTE A DEMOSTRAR EL ALTO ESPÍRITU DE JUSTICIA, RELIGIÓN Y HEROICO ZELO DE QUE NUEVAMENTE LOS REVISTE Y ANIMA EL CIELO PARA ENTREGARLOS MÁS AIROSAMENTE LUCIDOS A VUESTRA ÍNCLITA MAGNANIMIDAD.

—No era muy claro el párrafo y con la miel en la boca del último elogio, prosiguió:

ES, PUES, EN ESTE SIMBÓLICO ASPECTO DEL MUNDO HISPÁNICO, QUE A V. M. TENGO LA DICHA DE PRESENTAR CON ESTAS THESES Y PROPOSICIONES ACERCA DEL PRESENTE MAPA GEOGRÁFICO DE VUESTROS AMPLÍSIMOS DOMINIOS. ES, DIGO, ESPAÑA, LA CABEZA CORONADA DE SUS NOBILÍSIMOS REINOS; EL CUERPO, EL MAR DEL NORTE; EL VIENTRE, EL SENO MEXICANO; EL PURPÚREO MANTO REAL LAS DOS AMÉRICAS; EL MAR PACÍFICO ES LA AMPLÍSIMA ROPA TALAR, HASTA LOS ARCHIPIÉLAGOS DE ASIA Y LOS PIES SON ESTAS ISLAS FILIPINAS.

—El rey Carlos movió la cabeza en señal de aprobación. Sí, así lo había visto ya. ¡Qué curioso, inventivo y sutil era el Capitán filipino! ¡Estos indios!

ES EL JOYEL DE SU PECHO LA ROSA DE LOS VIENTOS, CON QUE POR TODOS RUMBOS NAVEGAN VUESTRAS FLOTAS Y ARMADAS COMO DUEÑOS DE LOS MAYORES TESOROS DEL ORBE DE LA TIERRA . . .

—¿Cuál joyel? Su Majestad no lo había encontrado. Volvió a ver el grabado con deleite y descubrió la Rosa Náutica en el pecho de la Dama—Mundo-Hispánico. Y nuevo asombro invadió el real ánimo. ¡Qué excelente dibujo! Acarició con la mirada el rostro pensativo; resbalaron sus ojos por la silueta de la figura y volvió a la cosmográfica condecoración. ¿Quién había dibujado aquello? La real curiosidad buscó la firma: “Laureano Atlas fecit Año de 1761”, decía en la base de una columna salomónica en la cual no se había fijado. En los meandros de la columna leyó: PLUS ULTRA, dos veces. Igual se repetía en la otra. ¿Quién era este lejano súbdito, tan fino dibujante que parecía italiano? Y la imaginación de Carlos III, Rey de España, corrió veloz al Carlos VII, Rey de Nápoles, que acababa de ser. Estando en Nápoles, recibió un libro filipino que se llamaba: *La Perla del Oriente derretida en llanto* . . . del

año de 1748, y se refería a la muerte de su padre, el rey Felipe V. El vigoroso y bello grabado de la pira funeraria era de Laureano Atlas...

SON LOS DERROTEROS DEL MAR DEL SUR LOS PLIEGUES DE LA ROPA TALAR... —Eso es. Tantas inscripciones, de arriba para abajo, que al soslayo del primer vistazo le parecieron duros listones—... SEÑALADOS CON SOMBRAS DE LÍNEAS, QUE MUESTRAN LOS VIENTOS DOMINANTES Y SIRVEN A TODO DE COMPLEMENTO LOS LETREROS PRECISOS A LA PERFECCIÓN QUE PUEDE ADMITIR ESTE TOSCO DISEÑO DE LA PRESENTE IDEA...

—No, nada de tosco; tan magnífica como la idea, de este... Capitán Memije, que aún no se entiende bien...

SÍRVELE, POR CONSIGUIENTE, LA EUROPA, DE DOSEL; EL NUEVO MUNDO, DE ROPAJE; EL ASIA DE PEANA Y EL ÁFRICA SIRVE DE SOMBRA A SUS REALES.

—Carlos III se sintió él, él mismo, como centro del mundo. España, Madrid, el Real Palacio, el real despacho, su persona, adquirieron sentido y espacio únicos, como fiel entre las dos balanzas equilibradas, como punto de atracción de todas las longitudes y latitudes imaginables. Pero ¿qué pretende este Capitán filipino?—

EL ESPÍRITU SANTO LA ILUSTRARÁ CON SU DIVINA LUZ; ES SU ESCUDO EL MÁS VENERABLE BLASÓN DE VUESTRO ANTIQUÍSIMO GLORIOSO REINO Y SU ESPADA ES EL GRAN RAYO DE SANTIAGO, SIRVIENDO LA GRADUADA LÍNEA EQUINOCCIAL DE ASTA DE LA BANDERA...

—¡Qué bello es todo esto! A ningún español se le ha ocurrido. Estos indios, que viven tan lejos, tienen interesantes ocurrencias...

ES ESTE MUNDO HISPÁNICO AQUEL MISTERIOSO ORNATO QUE DESDE 1492 MANDÓ PREPARAR EL DIVINO REY DE LO CREADO PARA LA CATÓLICA RELIGIÓN ESPAÑOLA, COMO ASUERO MANDÓ ACELERAR EL *Mundum muliebre* PARA ESTHER, PUESTA EN LUGAR DE LA REINA VASTHI, QUE ES EL IMPERIO ORIENTAL QUE SE HABÍA PERDIDO EL AÑO DE 1453...

—Su Majestad pidió un ejemplar de las Sagradas Escrituras. Hojeó nerviosamente la vieja edición buscando el libro de Esther y al encontrarlo se detuvo. Comenzó a leer el capítulo primero, traduciendo con bastante rapidez y claridad y dándose cuenta, con regocijo, que si el latín clásico lo tenía muy olvidado, el eclesiástico era pan comido:

“Asuero reinó desde la India hasta la Etiopía sobre ciento veintisiete provincias mientras se sentaba en el trono real de Susa, su capital. Y el año tercero de su reinado dio un banquete a todos sus príncipes y servidores. Los comandantes del ejército de los persas y de los medos, los grandes y los jefes de las provincias, se reunieron en su presencia... y el rey dio a todo el pueblo de Susa, desde el más grande hasta el más

pequeño, un festín . . . lechos de oro y de plata estaban sobre el pavimento de pórfido, alabastro y mármoles . . . también la reina Vasthi dio su festín a las mujeres . . . y el día séptimo, alegre por el vino el corazón del rey, mandó que trajeran a su presencia a la reina Vasthi, con su real corona, para mostrar su belleza . . . pero la reina se negó y el rey se irritó mucho y se encendió en cólera . . .”

—¿Pero a dónde quiere llegar el ilustre Capitán filipino con todo esto? ¡Oh!, pero ha hablado del *Mundum muliebre*, del mundo femenino . . .

“Preguntó Asuero a los sabios conocedores del Derecho qué ley habría de aplicarse a la reina Vasthi por no haber obedecido . . . Memucan dijo: ‘dé el rey la dignidad de reina a otra que sea mejor que ella’ . . . y se buscaron para el rey jóvenes vírgenes y hermosas . . . y había un judío llamado Mardoqueo, que había criado a Esther, bella de talle y de bella presencia . . . y el rey amó a Esther y puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasthi . . .”

—¡Basta! Que si hay algo tiradó de los cabellos es esto . . . Quiere decir, entonces, este buen Memije, que si se perdió Asia para Europa, se ganó América para España; que Dios cambió el Occidente por el Oriente . . . Como este Capitán, según se lee en el título, también es teólogo . . . pero sigamos:

DÍGANLO TANTAS Y TAN GRUESAS ESCUADRAS QUE, COMO LA SANGRE QUE, CIRCULANDO POR LAS VENAS, COMUNICA A TODOS LOS MIEMBROS DEL CUERPO LOS ESPÍRITUS VITALES, ASÍ ELLAS NAVEGAN POR TODOS LOS MARES, PARA LLEVAR AL NUEVO MUNDO JUECES QUE ADMINISTREN JUSTICIA; LETRADOS QUE PROTEJAN LA RAZÓN; CAPITANES QUE DEFIENDAN A LOS FIELES VASALLOS; OBISPOS Y TODA LA JERARQUÍA ECLESIASTICA QUE CONSERVEN Y PROMUEVAN LOS RITOS DE LA CATÓLICA RELIGIÓN . . . DE TODO ESTO SE COMPONE EL MÁS SUBLIME ORNATO DE LA MISTERIOSA ESTHER, LA CATÓLICA RELIGIÓN, QUE NO SE PUEDE REPRESENTAR EN MAPA ALGUNO . . .

—Entonces resulta que Esther es la Religión y que no se puede representar . . . ¿En qué quedamos?—

POR TANTO, SOBRE TODO ESTÁ LA SOBERANA PROVIDENCIA, CON QUE SE OSTENTA LA HERMOSURA Y ORNATO DE LA CATÓLICA RELIGIÓN DEL MUNDO HISPÁNICO, COMO LA HERMOSURA Y ORNATO DE JUDITH . . .

—Ahora la Religión es Judith . . .—

SÍMBOLO FUE LA HEROICIDAD DE LA PRODIGIOSA JUDITH DE LAS MUCHAS VICTORIAS QUE CONSIGUE LA CATÓLICA RELIGIÓN DEL MUNDO HISPÁNICO

Y ASÍ COMO LA HERMOSURA Y ORNATO DE AQUELLA CÉLEBRE HEROÍNA, SE ENDEREZABA A TRIUNFAR DE HOLOFERNES, ASÍ LA HERMOSURA Y ORNATO DE LA CATÓLICA RELIGIÓN DEL MUNDO HISPÁNICO SE DIRIGE A CONSEGUIR DE LUCIFER MUCHOS MÁS TRIUNFOS. PERO ENTRE TODAS LAS DEMÁS PARTES QUE EN ESTA AGRADEBLE COMPARACIÓN SE PUDIERAN COTEJAR ENTRE SÍ, ES ADMIRABLE LA CORRESPONDENCIA DE LOS PIES DE ESTA SIMBÓLICA FIGURA DEL MUNDO HISPÁNICO, QUE SON ESTAS ISLAS FILIPINAS (DESDE DONDE, SEÑOR, OS LA OFRECEMOS) CON LOS PIES DE LA CASTA JUDITH.

—A esto quería llegar, a una figura en que lo más importante son los pies por haber colocado junto a ellos la cabeza de Holofernes, fruto de su victoria. Pero aún no se sabe qué pretende este hombre...

Y ASÍ, LO QUE MÁS ARREBATÓ EL ÁNIMO DE HOLOFERNES PARA SU TOTAL PERDICIÓN FUERON LAS SANDALIAS DE JUDITH: *sandalias eius rapuerunt oculos eius*...

—Su Majestad quedó intrigado. Volvió a hurgar la Biblia; releyó íntegra la oración de Judith y, por fin, encontró las sandalias, en el capítulo 10, versículo 4: “calzóse las sandalias, se puso los brazaletes, ajorcas, anillos y aretes y todas sus joyas y quedó tan ataviada que seducía los ojos de cuantos hombres la miraban...” ¡Pues vaya manera de alterar los textos a su favor! Pero en fin, es de buena fe y no puede haber, por este juego inocente, ninguna herejía...

ASÍ, LO QUE ESPANTA A LUCIFER, SON ESTAS ISLAS QUE, COMO SANDALIAS DEL MUNDO HISPÁNICO, LE TIENEN ARREBATADA LA ATENCIÓN Y LA OSADÍA PARA NO ATREVERSE TANTO A ESTE TAN BELLO COMO SOBERBIO COLOSO Y VIÉNDOLE SOBRE ELLAS TAN HERMOSO COMO FIRMEMENTE ESTABLECIDO...

—El buen rey Carlos no pudo reprimir una sonrisa... ellas, las Islas Filipinas, detienen a Lucifer ante el posible ataque al Imperio. Y ya se olvidaron Esther y Judith y ahora es un coloso... ¡Dios bendiga sus buenas intenciones! Pero no, vuelve a la Mujer...

SON ESTAS ISLAS LOS PIES CON QUE LA CATÓLICA RELIGIÓN DEL MUNDO HISPÁNICO PISA, COMO LA MUJER PRENUNCIADA POR LA MAJESTAD DE DIOS, A LA CABEZA DEL DRAGÓN, PUES EN ESTAS SOLAS ISLAS, CONSERVADAS CON TANTA SEGURIDAD Y GOBERNADAS CON TANTO ACIERTO DESDE TAN DISTANTE TRONO, SE OSTENTA MÁS QUE EN PARTE ALGUNA DEL MUNDO EL PODER DE LA SOBERANA PROVIDENCIA CONTRA LOS ARDIDES DEL INFIERNO... POR TANTO, SEÑOR, NOS PERSUADIMOS QUE ESTARÁ MUY LEJOS DEL SOLIDÍSIMO DICTAMEN DE VUESTRA GLORIOSA MAGNANIMIDAD LA MÁXIMA DE VOLVER EL PIE ATRÁS EN LAS CONQUISTAS O CONSERVACIÓN DE ESTA PARTE DEL NUEVO MUNDO...

—¿Pie atrás en las conquistas y conservación del Nuevo Mundo? ¡Qué extraño! Sigamos:

A AMPLIFICARLE OS LLAMA Y ATRAE CON SUAVE FUERZA AQUELLA VISIBLE MANO QUE SOSTIENE Y EXTIENDE A VUESTRO MANTO REAL HACIA EL IN-CÓGNITO REINO DEL AUSTRO PARA QUE TOMÉIS DEBAJO DE VUESTRO SOBERANO AMPARO A SUS INFELICES HABITADORES Y LOS HAGÁIS DICHOSOS CON VUESTRAS JUSTÍSIMAS LEYES Y MÁS CON LA CELESTIAL LUZ DEL EVANGELIO . . .

—Por la mente del Rey pasaron las sombras de Carlos V y Felipe II. “Amplificar” sus conquistas. Eso sería el verdadero Imperio del Mundo. Mundo Hispánico igual a Mundo Universal . . . ¡Y eso le aconsejaba un oscuro Capitán filipino! Claro que seguramente querría ser Virrey de Catay o de la Gran China cuando la armada española las ganase . . . se lo merecía. Pero . . . Una niebla de escepticismo cubrió sus ojos y mejor volvió a ponerlos en el folleto:

PUES PROFETIZADO ESTÁ POR ISAÍAS QUE EL SEÑOR ECHARÁ SEGUNDA VEZ SU MANO A POSER EL RESIDUO DE SU PUEBLO: *Adjiciet Dominus secundo manum suam ad possidendum residuum populi sui* . . . LA PRIMERA VEZ APLICÓ EL SEÑOR LA MANO A POSEER LAS DOS AMÉRICAS CUARTA Y QUINTA PARTE DEL MUNDO POR MEDIO DEL INVENCIBLE PODER DE VUESTROS GLORIOSOS PROGENITORES; GLORIA SERÁ, PUES, Y MUY SINGULAR DE VUESTRA MAJESTAD, EL QUE EL ALTÍSIMO SE VALGA DE VUESTRA MAGNANIMIDAD HEROICÍSIMA PARA ECHAR SEGUNDA VEZ LA MANO A POSEER LA SEXTA PARTE DEL ORBE Y SI FUERE NECESARIO RIGOR PARA SUJETAR AQUELLAS GENTES, EL MISMO PROFETA DICE QUE AUN LA MANO DE DIOS ESTÁ EXTENDIDA, QUE ES ADEMÁS DE AMENAZA.

—El Rey sintió un agradable vértigo. Desde sus últimos y más humildes dominios le pedían ser el Emperador de la Tierra. ¡Extender su mano —la mano de Dios— hasta el Asial! ¡No volverse a poner el sol en sus dominios, como le había pasado a su abuelo Carlos V! ¡Si parecía tentación! Mas el Capitán Memije soñaba; no se daba cuenta de que España estaba pobre; de que los piratas esquilaban la América; de que ya no se podría formar otra Armada Invencible y de que, en todo caso, sería tan “invencible” como la primera. Y España ¡España! Había que dotarla, que combatir su atraso . . . ¡Estos indianos!

POR TANTO, SEÑOR, NOS ESTAMOS DANDO EL PARABIÉN DESDE LA FELIZ EXALTACIÓN DE VUESTRA GLORIOSA, CATÓLICA MAJESTAD AL TRONO HISPÁNICO, TANTO QUE, PARA MEJOR ASEGURAR EL PASO A PONERNOS A VUESTROS PIES, AÑADIMOS EN ESTAS *Theses* EL NUEVO DERROTERO POR DONDE, EN UNA SOLA NAVEGACIÓN, SE COMUNIQUEN ESTAS ISLAS CON LA ESPAÑA . . . POR DONDE VA ESTA DERROTA CON EL PLUS ULTRA CON QUE LA NACIÓN ESPAÑOLA HA HECHO TAN INCREÍBLES COMO VERDADERAMENTE EXCESIVOS ADELANTAMIENTOS AL NON PLUS ULTRA DE HÉRCULES, DEJÁNDOLE

DOCIENTOS CUARENTA GRADOS ATRÁS, QUE SON MÁS QUE LAS DOS TERCIAS PARTES DEL ORBE, ADELANTANDO LAS CONQUISTAS NO MENOS QUE SEIS VECES MÁS DE LO QUE HÉRCULES PROMOVIO SUS CONQUISTAS O NAVEGACIONES. DE SUERTE, QUE DESPUÉS DE ARROJADOS EN OCHOCIENTOS AÑOS DE PELEA TODOS LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA (EN DONDE HÉRCULES AVIA FIXADO SU NON PLUS ULTRA, Y ESTABLECIDO DOMINIO EN ÁFRICA), PRONUNCIÓ EL VALOR HISPÁNICO EL PLUS ULTRA HASTA LA AMÉRICA.

DESPUÉS DE SURCADA LA VASTA AMPLITUD DEL MAR ATLÁNTICO, O DEL NORTE ENTRE SUS INNUMERABLES ISLAS MAYORES, Y MENORES DE ÁFRICA Y LAS DOS AMÉRICAS, PROMOVIO, POR TODA LA VASTA EXTENSIÓN DE ESTE NUEVO MUNDO, QUE DESCUBRIÓ, CONQUISTÓ Y DE NUEVO POBLÓ, EL PLUS ULTRA HASTA EL MAR DEL SUR.

DESPUÉS DE NAVEGADA LA INMENSA LONGITUD DEL MAR PACÍFICO, O DEL SUR, NO PARÓ HASTA PLANTAR EL PLUS ULTRA EN LOS ARCHIPIÉLAGOS DEL ASIA, EN DONDE OY LE ADMIRAN TAN FIRMEMENTE ESTABLECIDO TODAS LAS NACIONES DEL ORBE EN EL MERIDIANO, QUE PARTE CASI POR MEDIO A ESTA AMPLÍSIMA PARTE DEL MUNDO, COMO SE DEMUESTRA EN ESTAS THESES, Y PROPOSICIONES, COSMOGRAPHICAS, GEOGRAPHICAS, E HYDROGRAPHICAS.

AQUÍ, PUES, SEÑOR, QUEREMOS SE CONSERVE; PERO SIN DETENERSE AQUÍ EL PLUS ULTRA, HASTA, QUE RODEADO TODO EL ORBE TERRÁQUEO, VUELVA COLMADO DE INNUMERABLES TRIUMPHOS A ESPAÑA, Y ENTONCES SI QUE PRONUNCIAREMOS: NON PLUS ULTRA. PERO TAN DIVERSO, COMO YA QUEDA DEMOSTRADO, DE EL QUE HÉRCULES PUSO EN SUS COLUMNAS.

A ESTAS POR CONSIGUIENTE EXCEDEN TANTO LAS DOS COLUMNAS HISPÁNICAS, COLOCADAS, COMO SYMBOLO DE LOS MAYORES TROPHEOS, Y POR ESSO COLMADAS DE CORONAS A LOS LADOS DE VUESTRA SOBERANA ARMERIA, QUANTO VA DE LO MUCHO, QUE LOS ESPAÑOLES DESCUBRIERON, CONQUISTARON, Y POBLARON A LO POCO, QUE VIMOS, ANDUVO HÉRCULES, Y MUCHO MÁS: COMO QUIERA QUE SE QUIERAN ENTENDER LAS DE ESTE HÉROE.

PORQUE LAS COLUMNAS HISPÁNICAS NO SÓLO SE OSTENTAN SOBERANAMENTE EMINENTES SOBRE LAS CUATRO PARTES DE LA TIERRA, COLMADAS DE VICTORIAS, TRIUMFOS, Y CORONAS DE DOS MUNDOS; SINO QUE LEVANTAN A ESTOS MISMOS MUNDOS HASTA EL CIELO, EN INFINITAS ALMAS DE TODAS LAS NACIONES, QUE ALLÁ CONTINUAMENTE ENVÍAN CON SUS PIADOSAS PROVIDENCIAS, Y MAGNÍFICAS EXPENSAS LOS GLORIOSOS CATÓLICOS REYES DE ESPAÑA, CON QUE VERDADERAMENTE VAN FORMANDO EN EL EMPYREO UN DISTINGUIDO REYNO ETERNO.

ASÍ, PUES, COMO TODO ESTO ES PROPIO APOSTOLADO DE NUESTRO ÚNICO PATRÓN SANTIAGO: ASÍ CON EL ARCÁNGEL PRENUNCIAMOS CON AFECTO COR-DIALÍSIMO, QUE V. M., Y VUESTRA GENEROSÍSIMA DESCENDENCIA: *regnabit*

in domo Iacob in aeternum, & regni eius non erit finis, . . . “reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin”.

—El Rey se sintió fatigado, tanto por la ávida lectura como por lo mucho que le hizo imaginar con ella. Y volvió a releer las palabras: “sin detenerse aquí el PLUS ULTRA hasta que, rodeado todo el Orbe terráqueo, vuelva colmado de innumerables triunfos a España y entonces sí que pronunciaremos NON PLUS VLTRA”.

—Su Majestad se quedó pensativo, movió la cabeza de un lado a otro como negando algo y murmuró:

“Que todo en la vida es sueño
y los sueños, sueños son”—

que era lo único que se sabía de Calderón, a quien después prohibiría.

*

Pero faltaban las terribles *Theses Mathematicas*. Decidió echarles un vistazo para de una vez saber hasta dónde llegaba el Capitán. Leyó la primera: ¿CÓMO SE DEBEN CONTAR LOS GRADOS DE LONGITUD EN EL GLOBO TERRÁQUEO? NO SE DEBEN CONTAR HACIA EL ORIENTE . . . DÉBENSE CONTAR HACIA EL PONIENTE . . . —y siguió, con desgano, las proposiciones que probaban, según Memije, su afirmación; una de ellas era que LAS MUDANZAS DE LOS IMPERIOS DEL MUNDO HAN IDO DEL ORIENTE AL OCASO, DESDE LOS CALDEOS A LOS ESPAÑOLES.

—Carlos III se preguntó *in mente* si eso debería seguir así en la historia . . . ¿por qué no, un día, al revés . . . ? Pero vio que aun en la Biblia se señalaba “el progreso de la verdadera Fe y Religión por el Poniente: Salmo 67, 5; San Mateo, cap. 24, 27; Apocalipsis, cap. 7, vers. 2 . . .” No, no consultaría el Sagrado Libro. Confiaba en su teólogo Capitán.

Siguió leyendo con admiración que ya rayaba en escepticismo: POR TODO, SE RECONOCE POTESTAD EN EL DOMINIO HISPÁNICO PARA ESTABLECER LA NUMERACIÓN DE LOS GRADOS DEL ORBE POR EL PONIENTE . . .

—¿Una nueva Cosmografía Hispánica-Universal? Además, en la Proposición XVII se asegura que NI EN LA HIPÓTESIS DE COPÉRNICO SE HALLA MENOR, SINO MAYOR CONVENIENCIA DE CONTAR LOS GRADOS DE LONGITUD HACIA EL PONIENTE . . . Pero ¡qué sabio es este hombre! Conoce a Copérnico, de quien se oyen decir cosas contrarias; algunos creen que es hereje . . . Esto ya no es Cosmografía y puede ser herejía . . . pero ¡es tan atractivo todo esto! Veamos lo que dice ese Copérnico: REVOLVIÉNDOSE EL GLOBO TERRÁQUEO SOBRE SU PROPIO CENTRO PARA FORMAR LOS DÍAS Y LAS

NOCHES CON UNA ENTERA VUELTA EN 24 HORAS, ASÍ COMO VA PRESENTANDO LAS REGIONES OCCIDENTALES POR SU ORDEN AL SOL PARA QUE LAS ILUMINE, ASÍ LAS VA SUJETANDO A LAS PLANTAS DEL ESPAÑOL, QUE LAS PISA, CAMINANDO DE ORIENTE HACIA PONIENTE EN SUS CONQUISTAS . . . Pues cuando menos para España, no resulta tan hereje este Copérnico . . . Y ahora la “amplitud” del Mundo Hispánico, amplitud que antes ha aconsejado:

EN CUANTO A LONGITUD, INCLUYE EL MUNDO HISPÁNICO 253 GRADOS, NO RESTANDO DE LOS 360 EN QUE SE DIVIDE TODO EL GLOBO MÁS QUE 107 . . .

EN CUANTO A LATITUD TIENE EL MUNDO HISPÁNICO POR TÉRMINO LOS DOS POLOS, ÁRTICO Y ANTÁRTICO . . .

—Sólo 107 grados faltan al Imperio Universal Español, contra 253 que ya posee . . . Pero ¿cuántos de esos grados son de agua salada? El punto, sin embargo, es el camino para los grados terráqueos y en él ha hecho la Inglaterra su poderío que avanza cada día . . . No despreciemos los grados acuáticos . . . En cuanto a la latitud . . . ¿España posee de polo a polo? No precisamente, mi Capitán; allí está esa “terra incognita” al Norte de la Nueva España . . . —Leyó después Su Majestad la puntualización de los 253 grados hispánicos de meridiano en meridiano, dando un salto, desde el último que conocía el Capitán, es decir, el que pasa por la Punta de Lauí, en la isla filipina de Paragua, hasta el de Jerusalén, QUE SERÁN, A LO MÁS, 75 GRADOS, DE DONDE SANTIAGO SALIÓ A PREDICAR A LOS ESPAÑOLES, PARA QUE ÉSTOS COMPLETEN EL CÍRCULO MÁXIMO CON QUE SU APOSTOLADO VA CIÑENDO POR EL OCASO A TODO EL ORBE.

—El Rey notó que el silencio era absoluto al hablar del Oriente a partir de Jerusalén y se le ocurrió que, contando con el Imperio Austriaco, que era, al fin al cabo, de su familia, con Nápoles y Sicilia, se cerraba el . . . Círculo Máximo . . .

Y una curiosa lección de Historia Universal tuvo que soportar don Carlos de Borbón cuando Memije se responde a la pregunta: ¿QUÉ PROPORCIÓN TIENE LA EXTENSIÓN DE LOS MAYORES IMPERIOS QUE DESDE EL DILUVIO UNIVERSAL SE HAN CONOCIDO ANTIGUAMENTE EN TODO EL ORBE, CON EL ÁMBITO DEL MUNDO HISPÁNICO? Y los resultados fueron:

1) EL IMPERIO PERSA, CONTANDO DESDE LA INDIA A LA “ETIOPÍA ASIÁTICA” O SEA LA “ARABIA PÉTREA”, CON TODO Y EGIPTO, NO PASABA DE 120 GRADOS DE LONGITUD POR MENOS DE 60 DE LATITUD.

2) EN EL IMPERIO PERSA QUEDAN INCLUIDOS —Y FUERON MENORES— LOS IMPERIOS MEDO, CALDEO Y ASIRIO.

3) EL IMPERIO GRIEGO DE ALEJANDRO EL GRANDE AUNQUE SE EXTEN-

DIESE DESDE LO MÁS OCCIDENTAL DE GRECIA A LO MÁS ORIENTAL DE LA INDIA “PASABA DE 90 GRADOS”, DE LONGITUD, SIN MÁS LATITUD QUE EL DE LOS PERSAS.

4) LOS EGIPCIO SÓLO TUVIERON LA TERCERA PARTE DEL IMPERIO DE LOS GRIEGOS. LOS PARTOS LO MISMO. Y MENOR FUE EL DE LOS CARTAGINESES.

5) EL IMPERIO ROMANO, “AUNQUE COMPRENDIESE CUANTO VA DESDE LO MÁS OCCIDENTAL DE EUROPA, HASTA BABILONIA, O EL GOLFO PÉRSICO Y MAR CASPIO” TODO SE COMPRENDÍA DENTRO DE 60 GRADOS DE LONGITUD Y EN MENOS DE LATITUD.

6) Conclusión: DE TODO LO DICHO EN ESTA *Theses* CONSTA QUE AUN EL MAYOR DE LOS IMPERIOS NO LLEGABA A LA MITAD DEL MUNDO HISPÁNICO.

—Por la imaginación y la memoria del Rey pasaron, como una serie de vivos fantasmas, Asuero y Jerjes; Semíramis y Nino; un faraón no identificable; Alejandro Magno; Julio César; Trajano y Adriano, “los españoles”; Constantino... Todo aquello que los preceptores le leyeron de Herodoto y Tucídides, Tito Livio y Tácito... pero él, Carlos III era más poderoso que todos los reyes y césares antiguos... Y el último fantasma, más vivo aun, fue Carlos V, que se le apareció, primero, como en el cuadro de Tiziano que estaba allí en el Palacio; pero después como la momia que era, en su ataúd del Escorial, y que había visto, una vez, cuando era adolescente. Pero su poderío fue mayor, mucho mayor... Y se quedó extrañadísimo que no citara el Imperio Portugués...

Repasó el estado actual de su Imperio que señalaba Memije cumplidamente con un estudio circunstanciado de las rutas de navegación, de las que fue conservando los datos principales:

- 1) España a Nueva España, en Veracruz.
- 2) España a Filipinas por Nueva España.
- 3) España a Tierra Firme, en Cartagena.
- 4) España al Río de la Plata, en Buenos Aires.
- 5) España a Chile, por el estrecho de Magallanes, a Santiago.
- 6) ESPAÑA A FILIPINAS POR EL ESTRECHO DE MAGALLANES.

Claro, este último derrotero merecía capítulo aparte, o sea la *Thesis* octava. Para esta empresa no quiere el Capitán hablar él sólo y se apadrina con don Francisco de Seixas y Lobera en sus libros *Teatro Naval Hidrográfico*, Madrid, 1688 y *Descripción Geográfica y Derrotero de la Región Austral*, Madrid, 1690 y con don Antonio de Ulloa en su *Relación Histórica del viaje a la América Meridional*, Madrid, 1748.

La sagrada forma llevada por angelitos ...

El escudo real en una ondulante bandera...

La América se presentaba horizontal...

Filipinas en las sandalias...

Columna con la firma de Lauriano Atlas.

Firma de Lauriano Atlas.

El derrotero a Filipinas sería: de San Lúcar a la costa de Africa hasta la isla de Santiago, capital de las Islas de Cabo Verde, con su puerto de Riberón, CÓMODO PARA TODO. De allí al Cabo de Hornos, tranquilamente, SIN QUE SEA NECESARIO RECONOCER LAS TIERRAS DEL BRASIL NI DE BUENOS AIRES NI DE LOS PATAGONES, HASTA EL ESTRECHO DE MAGALLANES. Se puede pasar a la isla de San Mateo EN DONDE HAY PUERTO CON AGUA, LEÑA, PESCADO, CARNE Y FRUTAS SILVESTRES, O LA DE LA ASCENCIÓN, QUE TIENE PUERTO, AUNQUE SÓLO CON AGUA DE CACIMBAS. De allí a las islas de Martín Báez, HALLANDO LAS SEÑALES DE ESTAS ISLAS QUE SON MUCHO LOROS y, por fin, se pasa el Cabo de Hornos a buena distancia de él.

Después hasta Nueva Guinea, en el puerto de Nueva Veracruz y luego a las islas de Moratay, Macazar y Mindanao, hasta Manila. —Su Majestad se quedó pensando que había una “Nueva Veracruz”, en Nueva Guinea; todo era *nuevo*, a partir de América...

En el viaje de regreso, de Manila a España, notó su Majestad que ya no cita a los autores y es más explícito, por lo que supuso que conocía la ruta personalmente.

Y una oportuna interrupción le hizo descansar de tanta longitud, latitud, grados, ecuadores, equinoccios y vientos. En ella se decía que el examen fue presidido por el Ilmo. Sr. Don Miguel Lino de Espeleta, Obispo del Santísimo Nombre de Jesús y en las tribunas asistió, con su corte de togados y eclesiásticos, el Ilmo. Sr. Arzobispo de Manila.

Con esto terminaban las *Theses Mathematicas*, cuya liga y relación con la primera parte no vió muy clara, por lo que prefirió deleitarse con el grabado.

Recordó el rey Carlos III que su regio ascendiente Felipe II todo lo veía, leía y anotaba para estar siempre enterado de sus vastos dominios; no quiso ser menos y dejando, sin cargo grave de conciencia, otras ocupaciones más importantes, se sumió en el gozoso examen de aquella obra de arte que le dedicaban.

Comenzó por el ángulo superior izquierdo. Un escudo, con la Sagrada Forma, era llevado por dos angelitos como los de los retablos; los dos llevaban unas largas filacterias. En la una decía, en latín, que rápidamente tradujo: “Toma esta santa espada, don de Dios, con la cual triunfarás de los enemigos. Mac. II, 15, 16.” En la otra: “¿Quién semejante a ti, pueblo de Jehová? Él es tu escudo en la defensa; Él es la espada de tu gloria. Deut. 33, 29.”

Y en la espada que enarbolaba la Dama se leía: “Y sepan que Dios domina en Jacob hasta el fin de la tierra.” (Salmos, 59, 13.)

Volvió a contemplar el rostro de la doncella, que hacía olvidar tanta espada. La imperial corona decía en el anillo frontal: ESPAÑA y en los caulículos de la comba aparecían los nombres de las principales provincias de España, terminando en la esfera con Mallorca. Arriba de la corona, en un rompimiento de gloria, la paloma del Espíritu Santo con unas letras abajo de sus trémulas patas: ROMA. La Ciudad Eterna entraba también en esta geografía simbólica.

Para ir con orden, Su Majestad tornó la mirada a la derecha y vio el escudo real en una ondulante bandera. El asta, como decía el texto, era la Línea Equinoccial, figurada en una vara de medir, que se fincaba junto al pie izquierdo.

La América se presentaba horizontal y había que leerla de izquierda a derecha. Con grandes letras decía: NE ULTRA AMERICA SEPTENTRIONAL y luego, en letras pequeñas: “Cilistones”, “Nueva Saverna” y “Luisiana”. Sólo entendió lo último y juró en su real ánimo preguntar al Cosmógrafo de Indias qué eran esas dos primeras provincias de la desconocida tierra del Norte de la Nueva España. Siguió leyendo: “Terranova”; “Isla de Santiago, alias de San James”; “Río de San Lorenzo”, TERRA ACADIA, “La Mar del Norte”.

—Y todo esto —pensó— es tierra de herejes, salvo la Luisiana, llamada así por el bisabuelo Luis XIV. ¡Ah! Ahora sí son todos los dominios españoles. —Y leyó: SENO MEXICANO. Recorrió, celoso, los rebordes de la península que avanzaba hacia Cuba; bajó al Mar de Nicaragua y prosiguió la línea hasta Cartagena de Indias... después BRASIL y arriba: DEMARCACIÓN DEL PAPA ALEJANDRO. CABO SAN ROQUE. —Si, aquí ya entran las posesiones del Marqués de Pombal, digo, de José, Rey de Portugal...

Seguía después la “América Meridional”, con sus “Reyno del Perú” y “Reyno de Chile”, hasta los “Patagones”. Pero ¿de quién es esa mano que toma a la América de la punta en el estrecho de Magallanes?

Esa mano señala un letrero que dice: DERROTEROS QUE SE PUEDEN SEGUIR POR EL CABO DE HORNO PARA EL REYNO DEL AUSTRO Y FILIPINAS. ¡Ah! es la Mano de Dios, esa “segunda mano” de Isaías que lleva a Filipinas y al Asia, para su conquista.

Y de golpe lo entendió todo Su Majestad: era la única vía marítima que hacía posible que su flota se lanzara a esa conquista. La otra vía, la de fray Andrés de Urdaneta, ofrecía el estorbo de la Nueva España. Bueno para el comercio, este camino no lo era para la milicia. Volvió a

pensar el Rey en su flota, de 21 navíos de ochenta cañones y cuatro fragatas de 30, en la que no cabía, además, su ejército de 65,000 hombres . . . ¡Esto es una locura! concluyó. Y mejor leyó el letrado adyacente: TIERRAS DESCUBIERTAS POR FERNANDO GALLEGOS EN 1576, y luego PARAJES INCÓGNITOS. Esto lo distrajo haciendo un ligero juego de memoria al recordar que él sabía algo de ese Fernando o Hernán Gallegos, el piloto mayor de Álvaro de Mendaña, que descubrió las islas de Salomón, que de nada le habían servido . . . A la izquierda vio: DERROTA DESDE NANQUÍN, COREA Y EL JAPÓN PARA LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL; DERROTA DESDE FILIPINAS PARA CALIFORNIA Y NUEVA ESPAÑA DESDE EL MES DE JULIO AL MES DE ENERO; DERROTERO QUE SE PUEDE LLEVAR, SEGÚN ALGUNOS, DE FILIPINAS PARA CALIFORNIA Y NUEVA ESPAÑA. Y luego al revés: VIAJE DE LA AMÉRICA MERIDIONAL PARA EL REINO DEL AUSTRO; DERROTERO DE LA NUEVA ESPAÑA A LAS ISLAS FILIPINAS DESDE EL MES DE MARZO AL MES DE JULIO.

—¡Qué bien conoce el Capitán Memije sus caminos! Y aun falta otro: DERROTA DE LA MAR DE KAMTCHACA PARA LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL y al principio del letrado un archipiélago aislado, mudo, anónimo.

Y tiene también sus anotaciones: TIERRAS VISTAS POR TCHIRIKOW, CAPITÁN MOSCOVITA Y POR M. DE LA CROYERE, AÑO DE 1741. —No cabe duda que está enterado—. ¿Quiénes eran estos señores?

Y se imaginó, cómo sería verdad, un bigotudo ruso, súbdito de la hereje Emperatriz Isabel Romanof. El otro, evidentemente, era francés. Como hacía veinte años que habían hecho esos descubrimientos, deberían vivir aún. Se lo preguntaría a su Ministro de Marina e Indias, don Julián de Arriaga . . . En el ángulo inferior izquierdo vio muy bien el Japón y luego leyó IESO, que no entendió bien. Se dio cuenta de que el Capitán Memije se perdía en esos “parajes dudosos y muy fríos” y pensó, con razón, que su Real Persona se perdería en ellos de manera definitiva si intentaba conquistas por allí.

Mejor se refugió en sus Islas Filipinas, ganadas para su corona desde la Nueva España y leyó con gusto: FORMOSA, al lado del pie derecho y, sobre ambas sandalias, LUZÓN y MINDANAO nombres que les servían como de cintas para atarlas; más abajo: PATAGUA y BORNEO; al lado del pie izquierdo, CÉLEBES.

Pero nuevamente tuvo que salir de ellas para internarse en el Reino del Austro y luego en los Antípodas de España. El rey Carlos sintió mareos. Había topado con los antípodas, estaba sobre ellos desde su real despacho. ¡Y MÁS ALLÁ lo quería llevar este Capitán filipino!

Prefirió volver a gozar del dibujo de la hermosa y simbólica doncella

que había ideado don Vicente de Memije y grabado Laureano Atlas. ¡Si pudiera nombrarlo Grabador Mayor de la Real Academia de San Fernando! Pero no, habría rivalidades. Mejor sería fundar una Academia de las Tres Nobles Artes en la leal ciudad de Manila por sólo Laureano Atlas.

El licenciado José Miguel Quintana, fino conocedor del arte del grabado y docto bibliógrafo, entusiasmado ante el bello grabado original de Laureano Atlas, ordenó fotocopiarlo e imprimir cincuenta ejemplares a la mitad del tamaño del modelo. El texto que los acompaña es una afortunada síntesis de lo que sabemos del artista filipino y se dan también noticias del autor de los *Tesis Matemáticas* y del impresor. Con autorización del autor lo publicamos aquí como un apéndice:

Un Excepcional Grabado Filipino.

Como ilustración a un impreso filipino de 1761, intitulado *Theses Mathematicas de Cosmographia, Geographia, y Hydrographia, en que el globo terráqueo se contempla por respecto al Mundo Hispánico...*, de Vicente de Memije, viene anexo el presente grabado del también filipino Laureano Atlas.

Poca información hay acerca de este grabador, al que ya se conocía por las siguientes ilustraciones: unas láminas del martirio de los franciscanos en el Japón, que ilustran la *Crónica de S. Gregorio*, de Fr. Juan de S. Antonio, Manila 1744; la pira funeraria (a Felipe V), en *La Perla del Oriente derretida en llanto...*, Manila 1748; la Virgen de la Rosa y de N. S. de la Paz y Buen Viaje de Antípolo, en la *Historia de la Provincia de Filipinas* del P. Murillo Velarde, Manila 1749; los planos de los puertos de Sisirán y Cajayagán, en las *Ordenanzas de Marina* de Manuel de Arandía, Manila, 1757; la estampa de S. Francisco de Asís, en el *Epitome* de la vida del santo, Manila, 1771; y el retrato de Fr. Joan Ángel Rodríguez, en *Moyses verdadero...* de Esteban de Roxas y Mello.

Laureano, Jerónimo y Vicente Antonio Atlas, pertenecientes todos probablemente a una misma familia, fueron grabadores y trabajaron en Manila.

Respecto a Vicente de Memije, además de sus *Theses Mathematicas*, sólo encuentro mención en *La Imprenta en Manila* de J. T. Medina,

a unos mapas formados por el P. Pascual Fernández, de la Compañía de Jesús, representando la persona del Rey Católico, con las conclusiones matemáticas que defendía don Vicente Memije; y otros mapas en que se explican las tesis matemáticas del P. Fernández, que también defendió Memije.

Memije, nacido en Manila, fue colegial teólogo del Real Colegio de San José de esa ciudad; Contador escribano de Navío, primer teniente y capitán de infantería, según aparece en la portada de las *Theses Mathematicas*.

El P. Pascual Fernández, antes citado, fue profesor de matemáticas de la Real y Pontificia Universidad de la Compañía de Jesús, de Manila, y presidió el acto universitario en el cual Memije presentó sus *Theses*.

El impresor de las *Theses Mathematicas* y del grabado fue Nicolás de la Cruz Bogay, a cuyo cargo estuvo la Imprenta de la Compañía de Jesús, de Manila, de 1745 a la expulsión de la Orden.

La concepción, fino trazo y belleza del presente grabado, que no conoció J. T. Medina, cambia radicalmente su concepto de que “si las impresiones filipinas son postrísimas, los grabados son peores, si cabe. En todo el largo periodo de tiempo cuya historia bibliográfica ensayamos, no hubo un solo artista que merezca el nombre de tal, ni por el concepto de la composición, ni mucho menos por la manera de ejecutarla.”